

El *istmo de las fauces* es ancho y dilatado. A cada lado, por detrás del pilar anterior del paladar blando, existe una depresión profunda, el *seno tonsilar*; por fuera de éste existe la amígdala o tonsila, que es compacta, en forma de judía, y cuya longitud es aproximadamente de 3 a 4 centímetros. La tonsila no se proyecta en el interior del istmo de las fauces, sino más bien hacia fuera; por lo tanto, no ocupa el seno tonsilar y no es visible en el interior de la boca, como sucede en la mayor parte de los animales.

Lengua

La lengua del buey está a menudo variablemente pigmentada. La raíz y el cuerpo son más anchos que en el caballo, pero la porción libre es más aguda. La porción posterior del dorso forma una notable prominencia elíptica, claramente limitada por delante por una depresión transversal. Delante de esta prominencia existen *papilas cónicas* grandes y córneas, con puntas agudas dirigidas hacia atrás; comunican a la punta de la lengua su aspereza en forma de raspador y facilitan así la prensión de los alimentos. Las papilas de la prominencia son anchas, grandes y córneas; algunas tienen una forma cónica obtusa; otras son redondeadas o aplastadas y se denominan *papilas lenticulares*. Las papilas fungiformes son numerosas y muy manifiestas; están esparcidas sobre el dorso y bordes de la porción libre. Las papilas circunvaladas son en número de 8 a 17 a cada lado; son más pequeñas que las del caballo y forman un grupo largo y estrecho a cada lado de la parte posterior de la prominencia del dorso. Las papilas foliadas y la cuerda fibrosa lingual no existen en el buey. Hay folículos linguales en la parte posterior de la raíz y en cada lado del pliegue glosopiglótico. Los músculos están bien desarrollados y se parecen en general a los del caballo; el hipogloso se origina por porciones adicionales de las astas mayor y media del hueso hioides.

La lengua puede ser llevada hacia delante en una extensión considerable y constituye el órgano principal de la prensión de los alimentos

Dientes⁽¹⁾

La fórmula de los dientes permanentes del buey es:

$$2 \left(I \frac{0}{4} C \frac{0}{0} P \frac{3}{3} M \frac{3}{3} \right) = 32$$

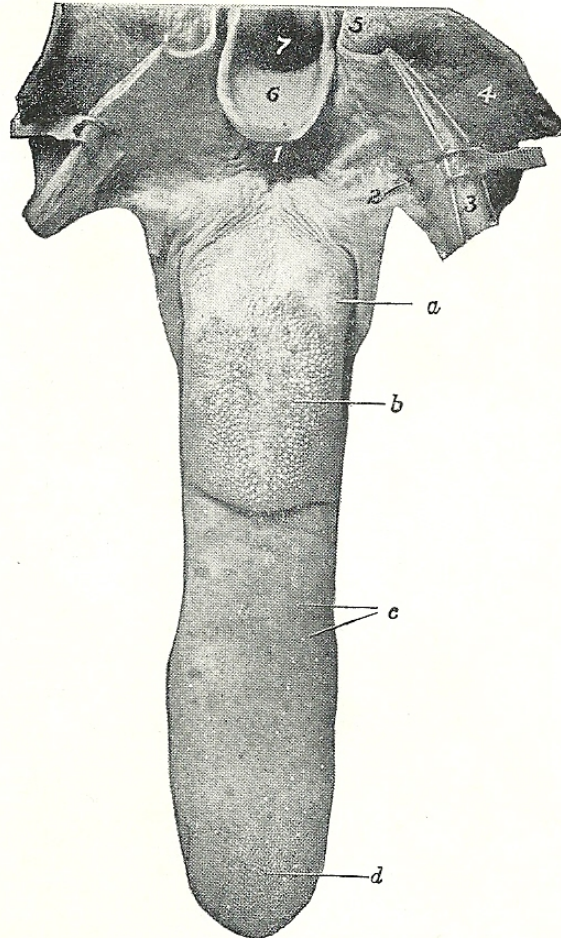


Fig. 382. Lengua y fauces del buey vistas dorsalmente.

La faringe y el paladar blando han sido escindidos dorsalmente y reflejados; *a*, papilas circunvaladas; *b*, prominencia del dorso con papilas anchas aplastadas; *c*, papilas fungiformes; *d*, papilas cónicas de la punta; 1, espacio glosopiglótico; 2, saco tonsilar; 3, superficie seccionada del paladar blando; 4, faringe; 5, pilar posterior del paladar blando; 6, epiglottis; 7, entrada de la laringe

Los *incisivos* faltan en la quijada superior. En la inferior existen ocho incisivos dispuestos ligeramente en forma de abanico. Son dientes simples, sin infundíbulo; presentan una superficie labial y otra lingual que se encuentran por delante en ángulo agudo. La corona está al principio

(1) Otras figuras en las que pueden verse los dientes se encontrarán en la descripción del cráneo.

completamente cubierta de esmalte; pero luego, cuando a consecuencia del desgaste se ha desarrollado una superficie masticatoria, en esta superficie aparece a la vista la dentina. La corona es blanca, corta y en forma de sombrero de teja; tiene una cara labial y otra lingual. La raíz es redondeada y está enclavada en la quijada en forma tal que permite ligeros movimientos. El cuello está muy marcado. Además de la simple designación numérica, se emplean

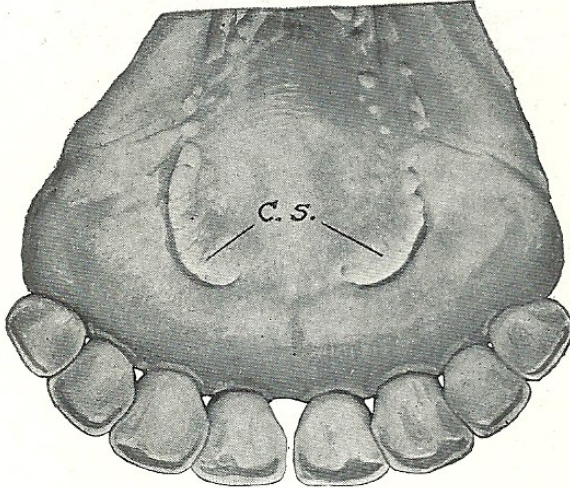


Fig. 383. Dientes incisivos del buey; cara lingual.

C. s., carúnculas sublinguales.

ordinariamente los siguientes términos para designar cada diente: incisivo central, primer intermedio, segundo intermedio e incisivo angular. Es probable que los últimos sean caninos muy modificados. Los incisivos del buey adulto no experimentan una erupción continua, como sucede en el caballo; sin embargo, en la edad adulta la encía se retrae de tal forma que las raíces se exteriorizan en parte y pueden sufrir desgaste (1). Los *incisivos temporales* difieren de la serie permanente sobre todo por ser mucho más pequeños. Las coronas son más estrechas y más divergentes.

Faltan los *caninos* (a no ser que los cuartos incisivos se consideren como representantes de los caninos en la quijada inferior) (2).

(1) El lector notará aquí la diferencia entre la estructura y disposición de los nervios braquidónticos (de corona corta) del buey y los hiposodónticos (de corona larga) del caballo.

(2) Según Hoffman, existen en el feto esbozos de los caninos superiores, pero pronto desaparecen.

Los *molares* (figs. 134, 384) se parecen a los del caballo por su número y por la disposición general. Son, sin embargo, más pequeños y se diferencian también por el hecho del aumento progresivo de tamaño de delante atrás. Este carácter es tan marcado que el primer molar es muy pequeño y el espacio ocupado por los tres primeros (es decir, los premolares) representa sólo la mitad del que se requiere para los tres posteriores (los molares). Los pliegues del esmalte se mantienen en la cara masticatoria con un relieve más prominente que en el caballo. Es rara la existencia del diente de lobo.

La fórmula de los dientes temporales es:

$$2 \left(Di \frac{0}{4} Dc \frac{0}{0} Dp \frac{3}{3} \right) = 20$$

TABLA DE LOS PERIODOS MEDIOS DE ERUPCIÓN DE LOS DIENTES DEL BUEY

DIENTES	ERUPCIÓN
A. Temporales:	
Primer incisivo (Di 1) . . .	Desde el nacimiento hasta la segunda semana.
Segundo incisivo (Di 2) . . .	
Tercer incisivo (Di 3) . . .	
Cuarto incisivo (Di 4) . . .	
Primer molar (Dp 1) . . .	Desde el nacimiento hasta la segunda semana.
Segundo molar (Dp 2) . . .	Desde el nacimiento hasta pocos días.
Tercer molar (Dp 3) . . .	
B. Permanentes:	
Primer incisivo (I 1) . . .	De uno y medio a dos años.
Segundo incisivo (I 2) . . .	De dos a dos y medio años.
Tercer incisivo (I 3) . . .	A los tres años.
Cuarto incisivo (I 4) . . .	De tres y medio a cuatro años.
Primer molar (P 1) . . .	De dos a dos y medio años.
Segundo molar (P 2) . . .	De uno y medio a dos y medio años.
Tercer molar (P 3) . . .	De dos y medio a tres años.
Cuarto molar (M 1) . . .	De cinco a seis meses.
Quinto molar (M 2) . . .	De uno a uno y medio años.
Sexto molar (M 3) . . .	De dos a dos y medio años.

La erupción de los dientes deciduos es algo variable. Aproximadamente el 75 por

ciento de los terneros bien criados nacen ya con todos los incisivos.

La erupción de los dientes permanentes está sujeta a grandes variaciones. Las cifras expuestas son cifras medias de observaciones en razas mejoradas por condiciones favorables.

en parte un voluminoso ganglio linfático parotídeo. La pequeña extremidad ventral se dobla hacia delante y se acomoda en el ángulo de unión de las venas yugular y maxilar externa; se halla sobre la glándula mandibular. El conducto parotídeo abandona la porción ventral de la cara pro-

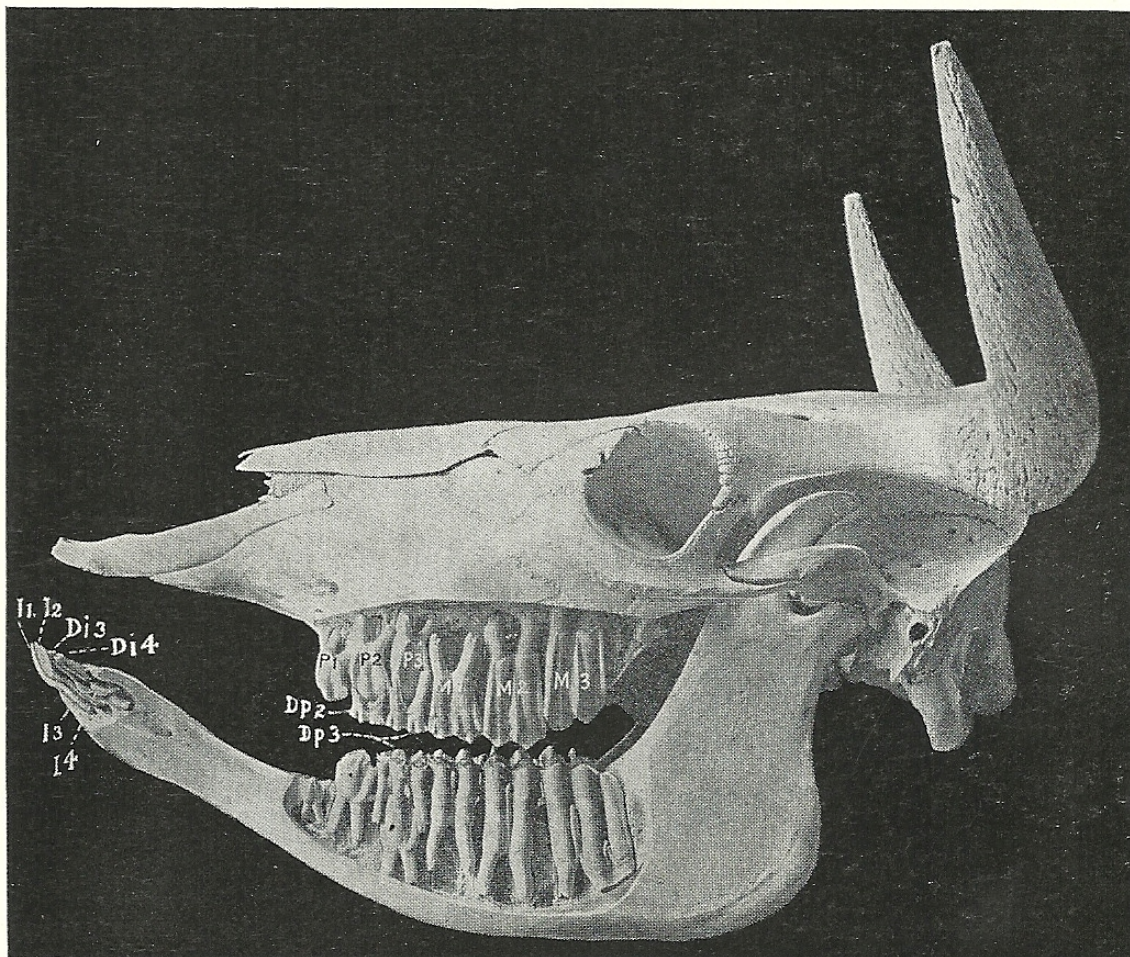


Fig. 384. Cráneo de buey de dos años de edad. Han sido quitadas las porciones de hueso necesarias para poner al descubierto las partes enclavadas de los dientes.

I-4, incisivos permanentes, de los que el tercero y cuarto no han salido todavía; D13, 4, tercer y cuarto incisivos temporales; P1-3, premolares permanentes superiores, de los que sólo el primero ha salido; DP 2, 3, premolares temporales; M1-3, molares.

Glándulas salivales

La *glándula parotídea* es más pequeña y su textura más densa que la del caballo; su color es ligeramente rojo pardusco y su peso medio es aproximadamente de 115 gramos. Tiene la forma de un triángulo largo muy estrecho y se halla situada principalmente sobre la porción posterior del ancha y gruesa; su borde anterior cubre músculo masetero. La porción dorsal es

funda; en su trayecto se parece al del caballo, pero perfora la mejilla a nivel del quinto molar superior.

La *glándula mandibular* es mayor que la parotídea y su color es amarillo pálido; su peso medio es de 140 gramos aproximadamente. Está cubierta por la parótida en una pequeña extensión. Su forma general se parece a la del caballo, pero su extremidad ventral es ancha y redondeada y está separada de la glándula del otro lado sólo